36bis

SEPTENARIO
O
DEVOCION CUOTIDIANA
A LOS
SIETE DOLORES Y SIETE GOZOS
QUE TUVO EN SU VIDA
EL PATRIARCA
SEÑOR SAN JOSE,
ESPOSO DE LA PURISIMA
VIRGEN MARIA,

SEGUN SE PRACTICA EN SU CAPILLA CALLE MANTEROS,

CON LO CUAL CONSEGUIRAN SUS devotos especiales favores de la piedad Divina por medio de su Patrocinio.

CON LICENCIA:
SEVILLA, Imprenta de D. Bartolomé Caro Hernandez. 1825.



EXHORTACION
A LA GRAN DEVOCION
CON SEÑOR S. JOSE.

Refiere la Venerable Madre María de Jesus de Agreda, en su libro segundo de la Doctrina, 865 las palabras que le dijo la Reina de los Angeles, que son las siguientes: Hija mia, aunque han escrito que mi esposo José es Nobilísimo entre los Santos Principes de la Celestial Jerusalen; pero ni tú puedes ahora manifestar su eminente Santidad, ni los mortales pueden conocerla antes de llegar á la vista de la Di-

vinidad, donde con admiracion, y alabanza del mismo Señor se harán capaces de este Sacramento, y el dia ultimo, cuando todos sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados no haber conocido, por sus pecados, este medio tan poderoso y eficaz para su salvacion, ni haberse valido de él como pudieran, para grangear la amistad del Justo Juez. Todos los del mundo han ignorado mucho los privilegios y prerrogativas que el Altisimo Señor concedió á mi Santo Esposo, y cuanto puede su intercesion con su Magestad, y conmigo; porque te aseguro, Carísima, que en presencia de la Divina Justicia es uno

de los Grandes Privados para detenerla con los pecadores. Quiero que seais muy agradecida á la dignacion del Señor, y al favor que en esto hago contigo, y de aqui adelante, en lo restante de tu vida, procures adelantarte en la devocion y cordial afecto á mi Santo Esposo, y bendigas al Señor porque tan liberal lo favoreció, y por el gozo que tuve en conocerle. En todas tus necesidades te has de valer de su intercesion, y solicitarle muchos devotos que se señalen mucho en esto: pues lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altísimo en la tierra, y á sus peticiones y palabras tiene vinculados gran-

des favores para los hombres, si no se hacen indignos de recibirlos.

SIETE PRIVILEGIOS concedidos al Patriarca Señor San José.

Siete, dice la Venerable Madre Agreda, son los Privilegios que ha entendido serle concedidos al verdadero Esposo de la Virgen María.

El primero es: para alcanzar la virtud de la castidad, y vencer los peligros de la sensualidad carnal.

El segundo: Alcanzar auxilios poderosos para salir de pecado, y volver á la amistad de Dios.

El tercero: Lograr por su medio la gracia, y devocion de María Santísima.

El cuarto: Conseguir buena muerte, y en aquella hora defensa contra el Demonio.

El quinto: Que temiesen los Demonios la invocacion del Santísimo nombre de José.

El sexto: Alcanzar salud corporal, y remedio en otros trabajos de la vida.

El septimo: Sucesion de hijos en las familias.

Estos y otros muchos favores hace Dios á los que debidamente, y como conviene, le piden por la intencion del Esposo de María; y á todos los Fieles

Cristianos se les pide encarecidamente, soliciten este amparo, y lo conocerán por esperiencia, si se dispone como conviene, para recibirlos y merecerlos, siendo el mejor medio purificar el alma de las manchas de la culpa, vivir con gran amor y temor á Dios, y primero perder mil vidas que consentir en culpa mortal.

ACTO DE CONTRICION que compuso San Francisco Javier.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El Cielo que me tienes prometido,

Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, mueveme el verte
Clavado en una Cruz, y escarnecido,
Mueveme el ver tu Cuerpo tan herido,
Muevenme tus afrentas, y tu muerte,
Mueveme, en fin, tu amor, y eu tal manera,
Que aunque no hubiera Cielo, yo te amára,
O aunque no hubiera Infierno; te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera.

Porque aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero, te quisiera.

I. DOLOR Y GOZO.

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santísimo José, Esposo de María Madre de Jesus, ofrezcoos estas Oraciones al Dolor que sentisteis, cuando viendo preñada á vuestra Purísima Esposa, é ignorando el Misterio, no queriendo infamarla, la quisisteis dejar ocultamente. Y al Gozo que llenó vuestro corazon, cuando

apareciendoos el Angel del Señor, os dijo: José, hijo de David, no temais vivir con María tu Esposa, porque lo que ha concebido en su Vientre, no es obra de varon, sino del Espíritu Santo. Parirá un Hijo, y llamarasle Jesus; porque ha de salvar á su Pueblo de los pecados. Duelome, ó Castísimo José, de vuestro Dolor, y gozome de vuestro Gozo; y suplicoos, que juntamente con María rogueis á Jesus me salve de mis pecados, para que despues de esta vida merezca verle en la eterna en vuestra compañia. Amen.

Ahora se siguen los versos, y todos repiten los dos ultimos del estrivillo.

En la postrera agonia,
Cuando la muerte llegare,
Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu esposa María.
Qué golfos de desconsuelos,
Qué dolor tan inhumano,
Dulce José soberano,
Te causaron unos zelos!
Mas cesaron tus desvelos
Cuando te fue declarado,
Que en María habia encarnado
El mismo Rey de los Cielos:
Y pues siento tus anhelos,
Y me place tu alegria:
Tod. Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa María.

II DOLOR Y GOZO.

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santísimo José, Esposo de María Madre de Jesus, ofrezcoos estas oraciones al Dolor que sentisteis viendo al Hijo de Dios, y de la Virgen, alvergado en un establo, y reclinado en un pesebre entre bestias, con gran desamparo. desabrigo, y pobreza, por no hallar otra mejor posada, cuna, y regalo: Y al Gozo que sentisteis viendolo celebrar de los Angeles, que cantaban: *Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena*

voluntad, y conocido y adorado de los Pastores, como Salvador, y Mesias prometido, y Dios, y Señor de cielo, y tierra. Duelome, ó Castísimo José, de vuestro Dolor, y gozome de vuestro Gozo; y suplicoos, que juntamente con María rogueis por mi á Jesus me conceda espíritu de verdadera pobreza, humildad, y mortificacion, para que naciendo él en mí acá en la tierra, merezca yo merecer á él en el Cielo. Amen.

En un establo nacido,
Del temporal lastimado,
Vió á Dios infante humanado
Tu corazon afligido:
Pero luego complacido

Le mirabas festejado,
De Monarcas adorado,
De Angeles y hombres servido:
Y pues siento verte herido,
Y me place tu alegria:
Tod. Tu patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa María.

III. DOLOR Y GOZO.

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santísimo José, Esposo de María Madre de Jesus, ofrezcoos estas Oraciones al Dolor que sentisteis viendo á Jesus niño de ocho dias derramar sangre con gran dolor en la Circuncision, y

con divisa de pecador al Santo de los Santos. Y al Gozo que tuvisteis, cuando por cumplir lo que os habia mandado el Señor por su Angel, le pusisteis el nombre de Jesus, que significa Salvador, sabiendo que habia de salvar al género humano. Duelome, ó Castísimo José, de vuestro Dolor, y gozome de vuestro gozo, y os ruego humildemente, que juntamente con Maria pidas á Jesus que sea para mí Jesus y Salvador, para que circuncidando yo mis malas inclinaciones, y mortificando mis pasiones, libre de todos mis pecados, merezca gozar de la salud que vino á traer al mundo. Amen.

Entre sus tiernos sollozos
Por pecador reputado
Viste al Niño ensangrentado
Circuncidado, y lloroso:
Estuvistes sin reposo,
Pero al llamarle Jesus,
Con una Celestial luz
Se convirtió todo en gozo:
Y pues siento verte ancioso,
Y me place tu alegria:
Tod. Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa María.

IV. DOLOR Y GOZO.

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santísimo José, Esposo de María, Madre de Jesus, ofrez-

coos estas oraciones al Dolor que sentisteis cuando presentando á Jesus en el Templo de Jerusalen, oisteis profetizar al Santo Simeon los trabajos que habia de padecer el Hijo, y el cuchillo de dolor que habia de traspasar el alma de la Madre, el cual fue espada de dos filos que atraveso vuestro corazon. Y al Gozo que sentisteis, viendole conocido del Santo anciano por verdadero Dios, y Mesias prometido en la Ley, venido para remedio y resurreccion de muchos y de la Santa Viuda Ana, que reconociendole tambien por Mesias, prorrumpió en alabanzas del Niño á todos los que esperaban la redencion de Israél,

Duelome, ó Castísimo José, de vuestro Dolor, y gozome de vuestro Gozo; y suplicoos, que intercediendo tambien Maria, me alcanceis de Jesus que yo le conozca, alabe, y glorifique, como á mi Señor y Redentor, y que si cayere por alguna culpa, sea levantado por su gracia, y consiga la vida eterna. Amen.

Con dos lanzas Simeon
Te pasó, cuando predijo
Con los tormentos del Hijo
De la Madre la pasion:
Mas viendole tu aficion
Conocido con esmero
Por Mesias verdadero,
Se alegró tu devocion:
Y pues siento tu aflicion.

Y me place tu alegria:
Tod. Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa María.

V. DOLOR Y GOZO

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santisimo José, Esposo de Maria Madre de Jesus, ofrezcoos estas Oraciones al Dolor que sentisteis cuando os mandó el Angel que tomaseis al Niño, y á la Madre, huyeseis á Egipto, y estuvieseis allí hasta que os avisase otra casa, porque Herodes habia de vuscar al Niño para quitarle la vida. Y al gozo que tuvisteis

cuando al entrar en Egipto se cayeron los Idolos de aquel Reino, por ver que el Dios verdadero triunfava de los Dioses falsos, y que empezaba ya el Niño Dios á destruir la Idolatria. Duelome, ó Castisimo José, de vuestro Dolor, y gozome, de vuestro Gozo, y os ruego, que juntamente con Maria intercedais con Jesus para que me libre de mis enemigos, Mundo, Demonio, y Carne, y me dé paciencia en mis trabajos y quebrantos, y obediencia á Dios en todo lo que me mandare por si ó por medio de sus Ministros, para que adorandole en espiritu y verdad en esta vida, merezca gozarle en la Gloria eterna. Amen.

Con mandato superior,
Sentido, á Egipto das huello,
Porque tocando á deguello
Vá de Herodes el rigor:
Pero, festivo tu amor,
Miraste muy alagueño
Rendido al Supremo Dueño
Aquel idolatra error:
Y pues siento tu dolor,
Y me place tu alegria:
Tod. Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa Maria.

VI. DOLOR Y GOZO.

Un Padre nuestro, Ave María, y Gloria Patri, etc.

Santisimo José, Esposo de Maria Madre de Jesus, ofrez-

coos estas Oraciones al Dolor que sentisteis cuando mandandoos el Angel que volvieseis de Egipto á la tierra de Israel, sabiendo que reinaba en Judea Archelao, temisteis que quisiese quitar la vida al Niño, como Herodes su padre. Y al Gozo que tuvisteis cuando quitado todo temor os mandó el Angel ir a las partes de Galilea. Duelome, ó Castisimo José, de vuestro Dolor, y gozome de vuestro Gozo: y os ruego que intercediendo tambien Maria, me alcanceis de Jesus, que yo obedezca á Dios, sin temor de los hombres, y camine á la Bienaventuranza, donde libre de todos mis enemigos, vea

luego por la gracia y me abrace con él en la Gloria por toda la eternidad. Amen.

De una grave pena herido,
Con la vida como muerta,
Tres dias de puerta en puerta
Buscas al Niño perdido:
Pero en gozo desmedido,
Al hallarle, te contemplo
Con Maestros en el Templo
Disputando el mas Sabido:
Y pues te lloro afligido,
Y me place tu alegria:
Tod. Tu Patrocinio me ampare,
Y el de tu Esposa Maria.

ANTIPHONA.

Angelus Domini apparuit Joseph dicens: Joseph, fili Da-

vid, noli timere accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est; pariet autem filium, et vocabis nomen ejus Jesum, ipse enim salvum faciet populum suum á peccatis eorum.

℣ Ora pro nobis, Sancte Joseph.

℟ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Santissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, Domine, meritis adjuvemur, ut, quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur. Qui vivis, et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

ORACION

A EL SEÑOR SAN JOSE.

Para todos los dias.

Santisimo José, que entre todos los Justos merecisteis el renombre de Padre de Cristo, y Esposo de Maria, y que siendo de todos los siglos uno solo el que hubiese de llamarse asi, fuisteis Vos escogido á tan alta Dignidad, correspondisteis tan plenamente á ella que llenasteis todo el grande espacio de tanta obligacion, con la alteza de vuestros meritos y virtudes: Suplicoos con todo rendimiento yo miserable pecador, por lo inefable de todas ellas, y

por la gloria que gozais, y gozo accidental que teneis siempre que os llamamos Padre de Cristo, y Esposo de Maria, y por todo lo que puede mover vuestra intercesion, y mi cortedad no puede comprehender, me alcanceis del Señor el logro de las misericordias ofrecidas á vuestros devotos, en especial una nueva fervorosa devocion á Maria Santisima Señora nuestra, vuestra queridisima Esposa, y á la hora de mi muerte ahuyenteis de mi los espiritus malignos, y me ayudeis á que acabe la vida en amistad de Dios, y mucha gracia suya, y desde ahora acierte á hacer una muy pura y entera confesion de mis

culpas, con firme y verdadera contricion, que dure toda la vida, hasta llegar á la eternidad, donde para siempre, en vuestra compañia, alabe al Señor Amen.

ORACION DEVOTISIMA á mi Padre, Dueño y Señor San José, implorando su Patrocinio para la hora de la muerte.

Poderosisimo Patron del linage humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agredable consuelo de desamparados, *J*osé gloriosisimo, el ultimo instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin

duda ha de agonizar terriblemente congojada con la formidable representacion de mi mala vida, y de mis muchas culpas, el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso; el Demonio, mi comun enemigo, me ha de combatir con todo el poder de su infierno, á fin de que yo pierda á Dios eternamente; mis fuerzas en lo natural, han de ser ningunas, yo no he de tener en lo humano quien me ayude, desde ahora para entonces te invoco, Padre mio, á tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel trance, para que yo no falte en la fé, en la esperanza, y en la caridad; cuando moristes, tu putativo Hijo, y

mi Dios, tu Esposa, y mi Señora, ahuyentaron á los Demonios, para que no se atreviesen á combatir á tu espiritu: por estos favores, y por los que en vida te hicieron, te pido que los ahuyenteis tu á estos enemigos, y acabe yo la vida en paz, la acabe amando á Jesus, á Maria, y á ti José mio.

Amen.

JESUS MARIA Y JOSE

vanidades del mundo como estiercol á trueque de poseer y vivir unido al corazon de mi amable Jesus.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

Estan concedidos 380 *dias de indulgencia por cada vez que se recen con devocion estas oraciones.*